

13 In horrore visionis nocturnae, quando solet sopor occupare homines,

14 Pavor tenuit me et tremor, et omnia ossa mea perterrita sunt:

15 Et cum spiritus me praesente transiret, inhorruerunt pili carnis meae.

16 Stetit quidam, cuius non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, et vocem quasi aurae lenis audivi.

17 ¿Numquid ^a homo Dei comparatione iustificabitur, aut factore suo purior erit vir?

18 Ecce ^b qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in Angelis suis reperit pravitatem.

19 ¿Quanto magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut a tineas?

20 De mane usque ad vesperam succidentur: et quia nullus intelligit, in aeternum peribunt.

divinas y celestiales, como superiores que son a nuestra capacidad y débil comprensión.

^a Un Angel, el qual le dixo de modo que él percibió algo de sus palabras.

^b ¿Será justo si se pesa en la balanza de Dios? ¿Podrá un hombre tener justo motivo de quejarse de la Divina Providencia? Y si se examina, o pone en balanza la conducta y economía del Criador con el mérito del hombre, que es su criatura y su obra, ¿la sabiduría y la justicia del Criador podrán hallarse menos cabales que la virtud y bondad del hombre?

³ El texto Hebréo: *Pravedad o locura*, como sucedió en los Angeles malos.

^a *Infra* XXI. 4.

13 En el horror de la vision nocturna, quando un profundo sueño suele ocupar los hombres,

14 Tomóme espanto y temblor, y todos mis huesos se estremecieron:

15 Y pasando por delante de mí un espíritu ¹, erizáronse los pelos de mi carne.

16 Paróseme delante uno, cuyo rostro no conocia, un bulto delante mis ojos, y oí una voz como de viento apacible.

17 ¿Por ventura un hombre en comparacion de Dios será justificado ², o un varon será mas puro que su Hacedor?

18 Aun los mismos que le sirven, no son estables, y en sus Angeles halló desórden ³.

19 ¿Quánto mas aquellos ⁴ que moran en casas de barro, que tienen el cimiento de tierra, serán consumidos como de polilla?

20 De la mañana a la tarde serán destrozados: y por quanto ninguno tiene inteligencia, perecerán para siempre.

⁴ ¿Cómo un hombre flaco, cercado de un cuerpo de barro, y de esta masa pesada y corruptible, que agobia su alma hácia la tierra, rehusa reconocer su fragilidad, y tiene osadia de creerse irreprensible? Estas son en sí unas grandes verdades; mas de ellas nada se podía concluir contra Job, que ni se quejó de la justicia Divina, ni murmuró contra ella; antes por el contrario se sometió sin reserva a la disposicion del Cielo; y léjos de creerse impecable, ninguna otra cosa temia tanto como ofender a Dios: y lo que le hizo prorumpir en las palabras que escandalizaron a sus amigos, fué únicamente el temor de haber merecido su justa ira por sus pecados.

^b *Infra* XV. 15. II. Petri II. 4.

21 Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis: morientur, et non in sapientia.

21 Y los que de ellos quedaren ¹, serán arrebatados: morirán, y no en sabiduría.

¹ Porque seguirán e imitarán la impiedad de sus padres. El Hebréo: *¿Por ventura no partió, pereció, de ellos, lo que sobra, su excelencia, su autoridad, y todo lo que los hacia sobresalir?* En las últimas palabras entienden unos el alma, que para estos tales es como de sobra y sin fruto; porque teniéndola capaz de razon, no la conocen, y viven sin ella. Esta exposicion une bien con las

palabras que se siguen: *Morirán, y no en sabiduría*, esto es, en la misma necedad y locura en que vivieron. Otros lo entienden de las riquezas, autoridad, dignidad, talentos... en que sobresalieron sobre los demas; lo qual todo los abandonará, y morirán muy necios, porque pusieron su thesoro, ventajas y bien en lo que es perecedero y se queda en este mundo quando parten de él.

CAPITULO V.

Elipház acusa de nuevo a Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios, sino por su culpa: y por tanto exhorta a Job a que se convierta a Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad: y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.

1 **V**oca ergo, si est qui tibi respondeat, et ad aliquem sanctorum convertere.

2 Vere stultum interficit iracundia, et parvulum occidit invidia.

3 Ego vidi stultum firma radice, et maledixi pulchritudini eius statim.

4 Longe fient filii eius a salute, et conterentur in porta, et non erit qui eruat.

5 Cuius messem famelicus

1 **L**lama pues, si hay alguno que te responda, y vuélvete a alguno de los Santos ¹.

2 Verdaderamente al necio le mata la ira, y al apocado le consume la envidia ².

3 Yo ví al necio con firmes raíces, y en el punto maldixé su belleza ³.

4 Léjos de salud estarán sus hijos, y quebrantados serán en la puerta ⁴, y no habrá quien los libre.

5 Cuya mies comerá el ham-

¹ Elipház insistiendo en su primer intento de convencer a Job de pecado, le dice que vuelva los ojos a los justos y amigos de Dios, y vea si hubo alguno de ellos, a quien Dios hubiese tratado como le trataba a él; de lo qual debía reconocer que no era del número de los justos. Otros interpretan esto de la invocacion de los Santos y de su intercesion, cuya utilidad fué siempre reconocida.

² Cada uno muere como vivió; pues la muerte es el paradero de la vida.

³ El Griego *ἀλλ' εὐθὺς ἐβρόθη αὐτῶν ἢ διατρεῖ*, *mas al instante fué consumida su tienda* o habitacion.

⁴ En los Juzgados o Tribunales.

Bbbb 2

comedet, et ipsum rapiet armatus, et bibent sitientes divitias eius.

6 Nihil in terra sine causa fit, et de humo non oritur dolor.

7 Homo nascitur ad laborem, et avis ad volatum.

8 Quamobrem ego deprecabor Dominum, et ad Deum ponam eloquium meum:

9 Qui facit magna et inscrutabilia, et mirabilia absque numero:

10 Qui dat pluviam super faciem terrae, et irrigat aquis universa:

11 Qui ponit humiles in sublime, et moerentes erigit sospitate:

12 Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod coeperant:

13 Qui apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat:

14 Per diem incurrent tenebras, et quasi in nocte sic palpabunt in meridie.

15 Porro salvum faciet egenum a gladio oris eorum, et de manu violenti pauperem.

16 Et erit egeno spes; i-

briente, y a él le arrebatará el armado¹, y los sedientos beberán sus riquezas.

6 Nada se hace en la tierra sin motivo, y de la tierra no nace el dolor.

7 El hombre nace para el trabajo, y el ave para volar.

8 Por tanto yo rogaré al Señor, y a Dios volveré mi habla:

9 El qual hace cosas grandes e impenetrables, y maravillas sin cuento:

10 Que da lluvia sobre la haz de la tierra, y todo lo riega con las aguas:

11 Que pone en lo alto a los humildes, y a los tristes levanta con salud:

12 Que desvanee los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedan cumplir lo que habian comenzado:

13 Que sorprende a los sabios en la astucia de ellos, y disipa² el designio de los malvados:

14 De dia se encontrarán en tinieblas, y en el medio del dia andarán a tientas como de noche.

15 Mas él salvará al desvalido³ de la espada de la boca de ellos, y al pobre de la mano de forzador.

16 Y habrá esperanza para el

¹ El enemigo para llevarle cautivo. Así los LXX. La palabra Hebréa צַיִן *tsinim*, significa *armados*, y tambien *espinas* o cerco, y *vallado de espinas*; y así el Hebréo se puede interpretar: *Y de las espinas la tomará*, esto es, no le servirán de estorbo los vallados y cerros de espinas, para que entre, destru-

² 1. Corinth. III. 19.

ya y robe lo que quiera llevarse.

³ MS. 3. *E atorpece*. Véase 1. Corinth. III. 19.

⁴ En el Hebréo falta la palabra: *Y salvará*, a los abatidos y humillados, *de la espada, y de la boca de ellos*, de las palabras de los hombres malignos, que penetran y hieren como aguda espada.

niquitas autem contrahet os suum.

17 Beatus homo qui corripitur a Deo: increpationem ergo Domini ne reprobes:

18 Quia ipse vulnerat, et medetur: percutit, et manus eius sanabunt.

19 In sex tribulationibus liberabit te, et in septima non tanget te malum.

20 In fame eruet te de morte, et in bello de manu gladii.

21 A flagello linguae absconderis, et non timebis calamitatem cum venerit.

22 In vastitate et fame ridebis, et bestias terrae non formidabis.

23 Sed cum lapidibus regionum pactum tuum, et bestiae terrae pacificae erunt tibi.

24 Et scies quod pacem habeat tabernaculum tuum; et visitans speciem tuam, non peccabis.

25 Scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terrae.

26 Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur

desvalido; y la iniquidad cerrará su boca.

17 Bienaventurado el hombre a quien Dios corrige: no desprecies pues la correccion del Señor:

18 Porque él mismo hace la llaga, y da la medicina¹: hierre, y sus manos sanarán.

19 En seis tribulaciones te librárá, y a la séptima no te tocará el mal².

20 En la hambre te salvará de la muerte, y en la guerra de mano de la espada.

21 Estarás a cubierto del azote de la lengua³, y no temerás la calamidad quando llegare.

22 En la desolacion y hambre te reirás, y no temerás las bestias⁴ de la tierra.

23 Y tu concierto con las piedras⁵ de los campos; y las bestias de la tierra te serán pacíficas.

24 Y sabrás que hay paz en tu tienda; y visitando tus cosas bellas⁶, no pecarás.

25 Y sabrás tambien que se multiplicará tu linage, y tu descendencia como la yerba de la tierra.

26 Entrarás con abundancia en el sepulcro, como se encierra el

¹ FERRAR. *Hace adoloriar, y suelda*. Psalm. CXLVI. 3.

² Un número determinado por el indefinido. Despues de haberte affligido por el tiempo de su beneplácito, al fin hará que el mal no te toque.

³ Porque el Señor te librárá por un efecto de su misericordia, y te guardará de su veneno maldiciente.

⁴ MS. 3. *Animanias*. FERRAR. *Alimañas*.

⁵ Aunque camines a pie descalzo no

te ofenderán las piedras. Esto es, Dios te mirará con particular cuidado y providencia. Psalm. xc. 13. Otros, por *piedras* y *fieras de la tierra*, entienden a los hombres duros, fieros e intratables; los cuales, dice, que le dexarán vivir en paz, si Dios se declara en su favor.

⁶ El Hebréo בֵּיתְךָ *navechá*, *tu morada*, puesta en orden y hermosura; esto es, tu casa, tus hijos y familia; tendrás muchos motivos para dar gracias a Dios por los bienes que te ha dado.

acervus tritici in tempore suo.

27 Ecce hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

monton de trigo a su tiempo.

27 Mira que esto es así, como lo habemos alcanzado: tú que lo has oído, repásalo en tu ánimo.

CAPITULO VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprehende con fuerza a estos tres que habian ido a consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1 Respondens autem Iob, dixit:

2 Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui: et calamitas quam patior, in statera.

3 Quasi arena maris haec gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:

4 Quia sagittae Domini in me sunt, quarum indignatio ebit spiritum meum, et terro-

1 Y Job respondió¹, y dixo:

2 Oxalá fueran pesados en una balanza² mis pecados, por los que he merecido la ira: y la miseria que sufro.

3 Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:

4 Porque saetas³ del Señor en mí están, y la malignidad de ellas devora⁴ mi espíritu, y espantos

¹ Job en este Capítulo y en el siguiente responde a los dos cargos que le habia hecho Elipház: Primero, del excesivo sentimiento y queja que mostraba: Segundo, de dar a entender que padecia sin culpa. Y responde primero a este cargo segundo.

² En las palabras de estos versículos parece que acusa Job a Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida a cada uno segun sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez affige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impio; esto se debe dexar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envia el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer que quando affige a los justos, esto es, a los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, quanto los exercita

y prueba para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio a su paciencia. En el Hebréo se dice solamente: *Oxalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas fueran alzadas juntamente*; esto es, pluguiese a Dios que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebréo y los LXX. Esta es una expresion poética e hyperbólica.

³ Dolores, angustias, afficciones.

⁴ El Hebréo: *Cuyo veneno bebe mi espíritu*, consume, acaba mi vida. Se alude aquí a la costumbre de algunos Pueblos que tenían con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. PABLO: *Horrible cosa es caer en manos de Dios. Ad Hebr. x. 31.*

res Domini militant contra me.

5 Numquid rugiet onager cum habuerit herbam? et aut mugiet bos cum ante praesepe plenum steterit?

6 Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? et aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?

7 Quae prius nolebat tangere anima mea, nunc prae angustia cibi mei sunt.

8 Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus?

9 Et qui coepit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?

10 Et haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.

11 Quae est enim fortitudo mea, ut sustineam? et aut quis finis meus, ut patienter agam?

12 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aenea est.

13 Ecce non est auxilium mihi in me, et necessarij quodque mei recesserunt a me.

14 Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

del Señor combaten contra mí.

5 ¿Por ventura rebuznará el asno montés quando tuviere yerba? ¿o bramará el buey quando estuviere delante del pesebre lleno?

6 ¿O podrá comerse lo desabrído, que no está sazonado con sal? ¿o puede alguno gustar, lo que gustado trae la muerte?

7 Las cosas que ántes no querria tocar mi ánima, ahora por la congoja son mi comida.

8 ¿Quién diese que se cumpliera mi demanda: y que Dios me concediera lo que espero?

9 ¿Y que el que comenzó, él mismo me quebrantara: que soltara su mano², y me acabara?

10 Y seria este mi consuelo, que affigiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondria a las palabras del Santo.

11 ¿Porque cuál es mi fortaleza, que pueda yo sufrir? ¿o cuál mi fin, para conservarme en paciencia?

12 Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce³.

13 Veis que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14 El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios⁴.

¹ MS. 8. *Condidido*. FERRAR. *Como enxabido sin sal.*

² Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dexara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querrellaria yo.

³ MS. 3. *Acerada*. No soy de piedra ni de bronce, para que dexé de sen-

tir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.

⁴ ¿Porque cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del próximo, quando se le ve caido y abandonado? El que falta a la caridad que debe exercitar con su próximo, falta a Dios, no teme a Dios.